

## COMENTARIO LÁMINA 2.- AUGUSTO DE PRIMA PORTA



### 1) Identificación de la obra.

#### - **Título o nombre de la obra.**

Esta obra es conocida como el **Augusto de Prima Porta**.

#### - **Autor/es.**

No hay autor conocido para esta obra. En Roma, el autor de la obra se subordina a la voluntad del comitente y, más aún, si éste es el propio emperador. La obra, en este sentido, no responde al espíritu creativo del escultor, sino que satisface la voluntad del mecenas, sus aspiraciones, sus objetivos: el emperador, personificación de Roma y “dios viviente”, a través de la representación de su efigie (retrato) busca hacerse presente en la vida de los ciudadanos, prestigiar su política y sus logros, identificar su grandeza con la del Imperio; en definitiva, el mecenas y no el autor es quien determina y dirige el trabajo del escultor (simple funcionario al servicio del poder), quien le impone unas directrices compositivas y estéticas (gusto por los modelos clásicos).

#### - **Tipología.**

Se trata de una escultura exenta, de cuerpo entero y en posición de pie.

#### - **Estilo artístico.**

La obra pertenece al arte clásico romano.

#### - **Etapa.**

La podemos enmarcar en la etapa imperial, en el periodo de la dinastía Julio-Claudia.

#### - **Cronología.**

Cronológicamente esta escultura fue realizada entre finales del siglo I aC. y principios del siglo I dC., durante el mandato del emperador Augusto o inmediatamente después de su muerte.

#### - **Localización.**

Actualmente se encuentra en una de las salas de los Museos Vaticanos, en Roma.

### 2) Análisis de la obra.

#### - **Tema.**

La escultura es un retrato del emperador Octavio Augusto, representado con todos los atributos del poder imperial: la coraza ceremonial (*thoracatus*) que alude a su rango de jefe del ejército; el bastón consular y el *paludamentum* (manto o toga enrollada a su cintura), símbolos del poder político y una corona de laurel (no aparece), aludiendo a su carácter triunfal; además del gesto de su

brazo derecho, en la actitud típica de la arenga militar. El escultor destaca el carácter divino del emperador al representarlo descalzo y acompañado de la figura del dios Cupido y un delfín, que aluden a la ascendencia divina de la familia Julia (se decían descendientes de la diosa Venus) y lo reafirma el alto grado de idealización en esta representación.

El aspecto propagandístico de esta escultura es innegable y se recalca en la decoración en relieve de la coraza, alusiva a las victorias de Augusto y sus conquistas (Hispania, Partia...) con las que se inaugura una etapa de paz y prosperidad de casi dos siglos de duración conocida como la *Pax Romana*.

– **Materiales.**

La obra está realizada en mármol y es posible que fuera copia de otra realizada en bronce o materiales preciosos. Todavía se aprecian restos de policromía.

– **Elementos formales.**

Durante la etapa imperial la influencia de la estatuaria griega clásica sobre las representaciones del emperador es indiscutible y se mantendrá prácticamente hasta la etapa bajoimperial. Esta influencia es visible tanto en la tendencia a la idealización como en la imitación de modelos temáticos y compositivos griegos (hay que recordar que en Roma se desarrolla una escuela neoática con autores originarios de Grecia afincados en la capital imperial).

El Augusto de Prima Porta toma como modelo el **Doríforo** de Policleto: son suyas la verticalidad de la composición y la utilización del *contraposto*, con los que se llega al equilibrio perfecto entre estatismo y movilidad; la utilización de las proporciones; la idealización antes mencionada, la expresión distante... Aunque en otros aspectos sigue dejándose notar la herencia latina, por ejemplo en el tratamiento de las facciones del retratado, en el cabello con el típico flequillo (fidelidad que hay que ver en relación al uso de mascarillas de cera de influencia etrusca).

### 3) **Contextualización.**

El eclecticismo característico del arte romano está presente también en la escultura y se basa en la presencia de influencias etruscas y griegas. Pero esta suma de influencias no significa una imitación ciega de los modelos existentes, sino que los romanos supieron interpretarlas y utilizarlas para expresar, a través de ellas, su propia concepción del arte, utilitaria y al servicio del poder.

Los escultores romanos, siguiendo las directrices del poder imperial, supieron crear un lenguaje propio que, combinando la idealización de la escultura griega con la exaltación de los valores personales del retrato etrusco, consiguieron una síntesis que presentaba a los retratados como personas de virtud excepcional, dignas de gobernar un imperio.